

Atención pedagógica para la etapa maternal: una revisión del proceso de formación de educadores infantiles

Educational care during preschool: a review on the training process of children`s educators

Ada Tibisay Echenique

adaechenique2009@hotmail.com

Marlene Fermín

fermarlene@yahoo.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Instituto Pedagógico de Caracas

RESUMEN

Debido a las demandas para atender el primer nivel del Sistema Educativo, surge la preocupación por la formación que se está brindando a los futuros docentes del nivel, específicamente de la etapa maternal. Es a partir de este planteamiento, que se determinó como objetivo del estudio, realizar un diagnóstico sobre la experiencia de formación de los/as estudiantes de la especialidad de Educación Preescolar del IPC, en torno a las exigencias para una atención pedagógica oportuna y pertinente en la educación maternal. Se realizó un análisis documental y de campo, mediante el cual se determinó que es fundamental desarrollar fases en educación maternal, que se establezcan redes interinstitucionales a través del apoyo constante y sistemático de los estudiantes en centros de atención convencional y no convencional, finalmente, es necesario abarcar el desarrollo y aprendizaje infantil desde la gestación hasta los 6 años, en la especialidad.

Palabras clave: Educación Inicial; educación maternal; formación docente

ABSTRACT

Owing to the demands to assist the first level of the Educational System, arises the concern about the training being given to future teachers of this

level, specifically in the maternal stage. Taking this approach as the object of study, it was decided to conduct a diagnosis on the training experience of the students at the CPI `s Preschool Education specialty, regarding the exigencies for timely and relevant pedagogical attention on maternal education. Documentary and field analysis was carried out, and by means of it, it was determined, that it is essential to develop phases in maternal education, to establish inter-institutional networks through constant and systematic support of the students in conventional and non-conventional centers, finally, it is necessary to cover the children's learning and development from gestation up to 6 years, in the specialty.

Key words: *Initial education; maternal education; teacher's training*

INTRODUCCIÓN

La Educación Inicial venezolana atraviesa por un proceso de transformación educativa derivado de los cambios que se están dando actualmente en el nivel, los cuales han generado las demandas y exigencias que se le hacen a los educadores infantiles para que brinden una educación de calidad, que permita una atención integral a la infancia desde el mismo momento de la gestación, ofreciéndoles a niños y niñas el desarrollo pleno de sus potencialidades.

Dentro de este proceso y en respuesta a lo señalado en el artículo 103 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), donde se declara el maternal como el primer nivel obligatorio, y a las exigencias de distintos Acuerdos y Convenios Internacionales, el Ministerio de Educación en el año 2005 define la etapa maternal como aquella referida a la educación integral de niños y niñas desde la gestación hasta los 3 años, donde el núcleo familiar y en especial la madre, cumplen un rol de vital importancia.

Es así como, el Estado Venezolano, ha ido respondiendo a las exigencias del mundo actual, al considerar que el maternal constituye el primer peldaño de la educación, atendiendo a los seres humanos, desde que se encuentran en el vientre materno. Esto implica considerar que el énfasis en la educación y el cuidado infantil debe hacerse tanto en la edad

de 3 a 6 años, como en la que antecede, desde la gestación hasta los 3 años; con el propósito de asegurar la educación de toda la población infantil, garantizándole, a su vez, la plena formación de la personalidad, apoyándose en la familia como principal escenario de formación. No obstante, es necesario reconocer que la educación inicial venezolana sigue estando centrada en procesos pedagógicos para niños y niñas de 3 a 6 años.

En atención a lo señalado con anterioridad, surge la preocupación por la formación que se está brindando en este momento, a los futuros docentes de Educación Inicial, específicamente en lo que respecta a la etapa maternal, pues la dinámica actual requiere de un maestro con las competencias necesarias para brindar atención integral, oportuna y de calidad desde el mismo momento de la gestación.

Ante esto, las universidades venezolanas formadoras de docentes de Educación Inicial deben responder a la realidad actual y ajustar, de acuerdo a los cambios evidenciados en el nivel, el diseño curricular por el cual se rige su proceso de formación, a fin de contribuir activamente en la optimización de la atención ofrecida en la etapa maternal.

Dentro de estas instituciones formadoras de docentes del Nivel de Educación Inicial se encuentra la principal universidad formadora de docentes del país, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) específicamente su institución más antigua, el Instituto Pedagógico de Caracas (IPC), el cual constituye el escenario de la presente investigación, debido a que las investigadoras son docentes activas de esta institución.

En este sentido, es válido destacar que la UPEL – IPC, según lo planteado en el Documento Base del año 1999, se rige por un Diseño Curricular organizado en cuatro componentes: General, Pedagógico, Especializado y de Práctica Profesional.

En el caso de la presente investigación se trabajó especialmente lo relacionado con el Componente de Formación Especializada, en el cual se encuentran los cursos que permiten la formación de un docente capaz de atender integralmente el proceso de desarrollo del niño y la niña, brindándole el apoyo pedagógico para favorecer sus aprendizajes. Dentro de este componente es válido destacar que se encuentran contemplados cursos relacionados con diversas áreas tales como: *Estimulación y mediación del Desarrollo Infantil; Estrategias Pedagógicas; Desarrollo Infantil y Fundamentos y Concepciones* (Distribución realizada internamente por la Cátedra de Educación Preescolar – Departamento de Pedagogía). Dichas áreas han tratado de abordar, en cada uno de sus cursos, lo relacionado con la atención convencional y no convencional, la participación de la familia y la comunidad, la atención a los niños pequeños del nivel maternal, la atención a niños en situación de riesgo social, entre otros aspectos.

De todas estas exigencias para el nivel, interesa abarcar la atención que se le da etapa de educación maternal dentro del proceso de formación, a partir de las siguientes interrogantes: ¿Dentro del plan de estudios vigente, existen cursos vinculados con la educación maternal ó se le han incorporado contenidos a los ya existentes?; ¿consideran los formadores que proporcionan la formación necesaria para atender a los niños y niñas de la etapa maternal? Se pretende dar respuesta a las mismas, a partir de lo planteado en el objetivo del estudio, que fue: Diagnosticar la formación de los/as estudiantes de la especialidad de Educación Preescolar de la UPEL- IPC, en torno a las exigencias para una atención pedagógica adecuada en la educación maternal.

Fundamentos Teóricos

A partir de la situación problemática esbozada en la introducción del presente artículo y del objetivo planteado, a continuación se expondrán los fundamentos teóricos que apoyaron la investigación.

Demandas para los Educadores Infantiles de Hoy

Como resultado de las transformaciones históricas, socioeconómicas y educativas, el rol de los educadores infantiles ha sido objeto de estudio en distintos escenarios a nivel nacional e internacional. En ellos la premisa fundamental se encuentra relacionada con la respuesta a la interrogante: ¿Cuál es la función principal del docente a cargo de los primeros años de vida?

Autores como Libedinsky y Pitluk (2008), señalan que desde siempre el docente satisface la función de enseñar y que ésta ha sido entendida en el Centro de Educación Inicial desde la socialización y el juego. De igual forma, según el estudio realizado por las autoras, hoy día se incorpora una nueva idea y es “la necesidad de articular el juego y la socialización con la enseñanza de contenidos significativos” (p. 54).

Además de la mencionada con anterioridad el docente de maternal cumple otras funciones, dentro de las que se encuentran, tal como lo plantean Libedinsky y Pitluk (ob. cit), “la búsqueda constante de respuestas que integren la educación con el respeto, el afecto con la enseñanza, el aprendizaje con el acompañamiento, ubicando al niño en el centro de las miradas pedagógicas” (p. 56).

Claro está, esto conlleva a un proceso en el cual el docente se encuentra inmerso en vínculos primarios, es decir, en roles maternos que implican la ejecución de acciones correspondientes a los adultos significativos más cercanos a los niños y niñas, tales como, cambiarles el pañal, acunarlos para dormir o cuando lloran, todo ello desde una mirada profesional y pedagógica.

Por consiguiente, se requiere de un maestro con una visión lo bastante amplia para entender que la atención pedagógica y la asistencial son una tan importante como la otra, se complementan y ambas contribuyen a la formación de los futuros ciudadanos de una nación. De esta forma, la institución educativa interactúa con la familia y la comunidad, la conoce y complementa día a día en la grata labor educativa.

En cuanto a este aspecto resulta válido citar a Didonet (2007), quien al derivar las grandes líneas de un perfil para el docente de Educación Inicial, plantea que un maestro cuida y educa cuando:

Se ocupa de todo lo que tiene relación con el niño: sus necesidades físicas cognitivas; sociales y afectivas; el mismo profesional que cambia los pañales y narra cuentos; que ayuda en la alimentación y canta canciones de cuna; que recibe a los niños cuando llegan al Centro y los acompaña en las actividades de artes y otras.(p. 34)

Por lo señalado en las líneas anteriores, se puede afirmar que a un profesional que se dedique a la educación de los más pequeños, le corresponde orientar su tarea a partir de una propuesta pedagógica clara en la que actúe como mediador del aprendizaje de niños y niñas, lo cual implica apropiarse de su contexto sociocultural, por lo que debe contar con las competencias necesarias para relacionarse con la familia y la comunidad, complementando así la acción de estas instituciones.

Al actuar como mediador, el maestro ha de llevar a cabo una práctica pedagógica pertinente que permita el desarrollo pleno de las potencialidades de los más pequeños, dejando de lado la brecha existente entre las labores de cuidado infantil (entendiéndolo como función asistencial) y la tarea pedagógica.

Esto implica entender que la propuesta pedagógica que debe enmarcar la acción docente en maternal, se caracteriza por ser integral sin dejar de considerar ningún aspecto del desarrollo infantil; para ello se hace necesario comprender el significado de cada uno de los elementos que la constituyen y complementan. Al respecto Libedinsky y Pitluk (2008), exponen:

Cuidar es sostener al niño, sus aprendizajes, sus necesidades, sus logros. Pero cuidar es también sostener los vínculos desde la salud personal e institucional, manteniendo las diferencias entre lo familiar y escolar, lo

personal y lo profesional, lo espontáneo y lo señalado desde la intencionalidad pedagógica (p 59).

Lo mencionado anteriormente significa, que se deben generar espacios de interés y propuestas basados en la mirada de un docente que sabe por qué, para qué, qué, cuándo y cómo realizar su tarea.

Aunado a ello, es imperante que el profesional a cargo de los más pequeños conozca y valore la importancia de los primeros años de vida, al reconocer las grandes posibilidades de aprendizaje de niños y niñas en la primera infancia, por ser ésta la etapa donde las conexiones neuronales se forman en mayor cantidad y donde hay mayor plasticidad, por lo que requieren nuevas situaciones y experiencias de aprendizaje.

Igualmente, debe imprimirle afecto a la labor educativa, pues el infante desde el mismo momento de la gestación requiere de un adulto comprensivo y afectuoso y, tal como lo plantea Melogramo (2007), “capaz de identificarse con él y de proporcionarle de la manera más paciente y cuidadosa todo aquello que ha de integrar su educación posibilitando el alcanzar el desarrollo de sus potencialidades al máximo de sus posibilidades” (p. 229).

Como puede evidenciarse son muchas las demandas que posee el educador infantil de hoy día, así como los retos que le exigen demostrar cualidades de una personalidad en la que el afecto, respeto, alto sentido de profesionalismo y tacto pedagógico son indispensables para educar a los niños y niñas de la primera infancia.

En este sentido, y para complementar lo expuesto en este apartado, es pertinente presentar un esbozo de las características del quehacer del profesional de la educación infantil, desarrolladas por Melogramo (2007). Así este docente debe:

- Poseer una amplia formación cultural general e integral y un alto nivel creador, para desempeñar un papel importante como promotor de la cultura de su entorno.

- Conocer a plenitud las particularidades del desarrollo de los niños que forma y educa tanto desde el punto de vista de su desarrollo fisiológico como psicológico, que le permita comprender de sus necesidades, intereses y de los requerimientos propios de éstos para lograr un sano desarrollo de la personalidad.
- Dominar destrezas pedagógicas imprescindibles para dirigir un proceso educativo complejo con niños desde la gestación a los 6 años, los cuales presentan particularidades diferentes en cada grupo evolutivo que atiende.
- Diagnosticar y evaluar el nivel real de competencia de los niños que educa, y la dinámica del proceso de desarrollo de cada uno de ellos de manera sistemática.
- Poseer habilidades para orientar la salud y bienestar de sus niños y niñas, quienes requieren les sean atendidas todas sus necesidades básicas (alimentación, aseo, sueño) y estar atento a su seguridad física debido a su vulnerabilidad y estadio de desarrollo de su independencia.
- Atender a la diversidad, esto es, dar respuesta educativa personalizada a los educandos, que pueden ser muy diversos y pertenecientes a medios y procedencias culturales distintas. Comunicarse con niños y niñas con afecto, bondad e inteligencia y propiciar en todo tipo de actividad que realice con ellos, las mejores relaciones interpersonales, así como establecer las relaciones necesarias con otros educadores, con la familia y la comunidad a los efectos de unificar criterios educativos y lograr que todo lo que los rodea influya positivamente en su formación y desarrollo.

Y para finalizar, es preciso señalar que, otra de las grandes demandas de los educadores infantiles actuales lo constituye el hecho de que dentro de su perfil, debe cubrir tres dimensiones: personal, social – cultural y pedagógica – profesional. De esta manera, a continuación se puntualizan algunas características enmarcadas en tales dimensiones, tomadas del documento elaborado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2000), denominado *Aproximación al Perfil del Docente para la Educación Inicial*:

Personal

- Que enfatice el amor y el respeto cotidiano, con alta capacidad de expresión de sentimientos, con gran sensibilidad e interacción social.
- Expresivo, con capacidad para la comunicación verbal, corporal y escrita; que escuche.
- Capaz de dar y recibir afecto para contribuir así con el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas y las demás personas con las que interactúa en su quehacer profesional.
- Paciente, sensible, alegre y espontáneo en su quehacer cotidiano.
- Crítico, reflexivo y transformador permanente de su práctica pedagógica cotidiana.
- Consciente que el trabajo conjunto con la familia forma parte de la función docente, por tanto debe asumir como hecho sustancial de su misión, la acción sobre la comunidad a la cual pertenecen la escuela y los niños.

Pedagógica – Profesional

- Amplio conocedor de los procesos de desarrollo del ser humano, particularmente en la etapa de desarrollo infantil.
- Capaz de valorar los progresos de la educación del niño y confiar en que es posible continuar mejorando.
- Conocedor de las vías de atención en Educación Inicial (convencional y no convencional).
- Planificador y evaluador de los procesos de enseñanza y aprendizaje en base a la observación, diagnóstico, la investigación y la acción permanente.
- Capaz de Diseñar y ejecutar estrategias pedagógicas para la atención que le ofrezcan a niños y niñas un ambiente seguro, cómodo y favorable para satisfacer sus necesidades físicas, sociales, emocionales, intelectuales y educativas.
- Socio – Cultural:
- Mantener una actitud comunicativa, abierta, asertiva que facilite las

relaciones interpersonales con niños, niñas y adultos significativos involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

- Demostrar interés por la atención de niños y niñas desde la gestación a los 6 años en contextos socioeducativos diversos, por lo que debe estar atento y preparado para trabajar con estrategias de atención convencional y no convencional.
- Capaz de relacionarse con sentido de equidad y justicia social en la aceptación de la diversidad personal y socio – cultural de los niños y su familia.
- Manejar la intersectorialidad en la solución de problemas inherentes a la atención del niño y su familia, lo cual implica la potenciación de redes para favorecer el trabajo interdisciplinario.

Educación Maternal

La educación maternal es la ofrecida para los primeros años de vida, por tanto debe considerarse como el primer peldaño y centrarse tanto en niños y niñas, como en sus principales escenarios de formación: familia y comunidad.

En Venezuela se considera el maternal como el primer nivel formal del Sistema Educativo. En atención a ello el Ministerio de Educación y Deportes (2005), señala que la etapa maternal está referida a la educación integral de niños y niñas desde la gestación hasta los 3 años, donde el núcleo familiar y en especial la madre, cumplen un rol de vital importancia; se consideran las características del desarrollo y se enfatiza en las necesidades básicas de niños y niñas en especial las relacionadas con afecto y comunicación.

Además, indica que la atención dentro de esta etapa se realizará tanto desde la vía convencional como no convencional, prevaleciendo esta última. En este sentido, es importante señalar que, la atención por vía convencional es aquella que se brinda en escenarios institucionalizados, es decir, centros de Educación Inicial de diversas dependencias. En el caso de la atención por vía no convencional, la misma está concebida como aquella desarrollada en locales y espacios diversos que incluyen

ambientes comunitarios, familiares, hogares de atención integral (familiares o comunitarios), ludotecas, entre otros.

A pesar de estos lineamientos, emanados por el ente rector venezolano, en el país aún no se supera la concepción de satisfacción de necesidades vitales, como centro fundamental de la acción educativa, evidenciándose una poca valorización del aprendizaje en los primeros tres años.

En este sentido, se puede afirmar que uno de los principales problemas que presenta la Educación Inicial venezolana es que los maestros encargados de los niños y niñas más pequeños, no poseen orientaciones pedagógicas claras que les permitan ofrecer una educación oportuna y pertinente desde una visión integral, es decir, para ellos la atención a las necesidades vitales y las acciones pedagógicas se encuentran separadas, situación que se ha evidenciado en la observación de las prácticas pedagógicas que realizan los estudiantes, en los escenarios de educación maternal.

Además, a partir de una errada interpretación del Currículo de Educación Inicial, conciben que el maternal debe trabajarse sólo desde la vía no convencional, especialmente desde los "Cuidados Diarios"; cuando este documento lo que establece, tal y como se planteó en líneas anteriores, es que la misma prevalecerá, puesto que no se puede negar el importante papel de las familias en estas edades, y el hogar es considerado un escenario no convencional, y la necesaria interrelación entre los docentes y padres y/o adultos significativos, madres cuidadoras, entre otros actores vinculados con la educación de los más pequeños.

Por otro lado, aunque ya las políticas educativas actuales tanto a nivel nacional como internacional, reconocen que la educación inicia desde el momento de la gestación, aún es necesario que se reconozcan las posibilidades de aprendizaje del bebé desde el vientre materno y que diseñen y ejecuten programas de educación prenatal que orienten a la madre embarazada y/o a la familia gestante, tal como lo plantean Fermín, González y Pazo (2009):

cuando definen que es necesario hablar de *familia gestante* porque se considera que todos los miembros cercanos de la familia (madre, padre, hijos/as, abuelos) deben estar no sólo informados, sino involucrados y comprometidos con el ser que se está formando, puesto que, cada quien tendrá un rol diferente, pero importante durante este período (pág. 125).

Esto implica concientizar que el maternal se constituye en dos períodos de gran importancia para el óptimo desarrollo de niños y niñas: Prenatal y postnatal, destacando en éste último la etapa perinatal.

El período prenatal, como bien es sabido, inicia desde el momento de la concepción y culmina el día del parto. En esta etapa suceden muchos cambios tanto en la madre como en el bebé que está gestando. Dichos cambios se dan según las etapas de desarrollo de este período de vida.

En la etapa germinal ocurre el período de división celular que permite la implantación del blastocito en el útero y posterior formación del embrión. Es así, como se pasa a la etapa embrionaria caracterizada por la diferenciación de las partes del cuerpo del bebé, de los principales sistemas (respiratorio, digestivo, y nervioso) y el desarrollo de los órganos –período de organogénesis-, lo que lo convierte en el período de mayor vulnerabilidad durante todo el embarazo, por lo que se hace necesario orientar a los futuros padres sobre los cuidados y protección que deben tener de la exposición e influencia de diversos agentes teratógenos.

Rápidamente ese pequeño embrión es un feto; en esta etapa se da el aumento de la definición de las partes del cuerpo y el crecimiento rápido de su tamaño. De igual manera, el contacto con el mundo exterior es más evidente y su madre puede sentirlo claramente, pues responde a vibraciones y puede oír y sentir.

El bebé en la etapa fetal es capaz de patear, doblar el cuerpo, dar vueltas, inclinarse hacia un lado, tragar, empuñar las manos, chuparse el dedo, entre otras conductas que le permiten, tal como se señaló con anterioridad, comunicarse con su mundo circundante.

El período postnatal se extiende desde el momento mismo del nacimiento hasta los tres años y puede considerarse como fundamental para el desarrollo posterior del niño y la niña como persona integrante de una sociedad, en él las experiencias y las interacciones con los adultos significativos influyen sobre su desarrollo cerebral, trayendo consecuencias tan importantes como las de otros factores, entre ellos la nutrición suficiente y el buen estado de salud.

Al nacer el niño o niña se inicia la etapa perinatal; ésta se encuentra constituido por el momento del parto y el primer mes de vida y durante él suceden los cambios fisiológicos y ambientales imprescindibles para permitirle al recién nacido o neonato la vida autónoma.

Estos cambios se consideran delicados, por ello el recién nacido requiere de muchos cuidados por parte de sus adultos significativos, pues necesita apropiarse de los aprendizajes básicos para vivir, tales como: respiración autónoma, ingestión y digestión de nutrientes, regulación térmica, adaptación al medio no líquido y funciones excretoras.

Para que estos aprendizajes se den satisfactoriamente, además de los cuidados mencionados, el bebé necesita mucho afecto, sentir la proximidad con contacto físico de sus adultos significativos, para el establecimiento de vínculos afectivos sanos, estímulos constantes, y ser satisfecho inmediatamente en sus necesidades básicas (hambre, frío y soledad).

Por todo lo dicho en cuanto a educación maternal, se hace necesario traer a colación los aportes de algunos precursores y promotores de la Educación Inicial, quienes advirtieron muchos de los cambios que hoy día se han dado y señalaron aspectos relevantes del desarrollo del niño, estudiados actualmente por diversas disciplinas, lo que implica una revalorización de sus planteamientos.

Comenius, por ejemplo, advirtió desde su *Didáctica Magna* en 1640 la importancia de preocuparse por la atención de los niños y niñas desde los primeros meses de vida, debido a su plasticidad. "La condición de

todo nacido es que mientras está tierno fácilmente se dobla y conforma” (Comenius, citado por Peralta, 2005).

En este sentido, Comenius da mucha importancia a la aptitud innata hacia el conocimiento, por ello es que considera imprescindible la educación en los primeros seis años de vida. De allí que escribió la obra “Escuela Materna”, en la cual concibe a la madre como una educadora.

Pestalozzi ya desde el siglo XIX, le da importancia al desarrollo del niño y de su afectividad desde el mismo momento del nacimiento; de igual forma, toma en cuenta a las madres para el trabajo con los bebés, razón por la cual escribe el *Libro de las Madres* (1803), donde incluye observaciones en verso para realizar ejercicios relacionados con el cuerpo del bebé.

Froebel (1840), el creador del Kindergarten, por su parte destacó la importancia de la educación de los primeros años de vida en la educación posterior, así mismo, la consideró un proceso evolutivo y natural de las prácticas humanas, de las que se derivan las necesidades y tendencias de los niños.

De igual forma, en atención al favorecimiento del proceso evolutivo infantil creó un conjunto de materiales de juegos, denominado dones por considerarlos un regalo o don para el niño. Mediante ellos, desarrolló el análisis y síntesis dando prioridad a los aspectos sensoriales.

Finalmente es preciso indicar que, en la educación de los niños y niñas del nivel maternal debe tomarse en cuenta, además de estos aportes, las posibilidades que ofrece el cerebro en los primeros años de vida. En este sentido deben ofrecerse experiencias estables, ampliadas, *oportunas* y pertinentes en todas las áreas del comportamiento humano.

Neurociencia y Educación Maternal

Los aportes de la neurociencia plantean a los educadores infantiles, padres y diseñadores de políticas educativas retos en la formación de

los más pequeños, que van desde el reconocimiento de sus inmensas posibilidades de aprendizaje, hasta la incorporación, en el diseño y puesta en práctica de programas infantiles, de acciones que aumenten el poder cerebral de los bebés.

Asimismo, se deben considerar los períodos sensibles del desarrollo cerebral, pues de ellos dependerá en gran medida la óptima evolución de niños y niñas.

Los períodos sensibles del desarrollo cerebral son momentos del desarrollo en que una determinada cualidad o función psíquica encuentra las mejores condiciones para su surgimiento y manifestación, que en cualquier otro momento de este desarrollo. Es de hacer notar que, de no propiciarse la estimulación requerida en ese período, la cualidad o función no se forma, o se forma deficientemente.

De allí que, tal como lo plantea Alegría (2007), la neurociencia puntualiza los factores potenciales para el desarrollo cerebral desde la concepción, éstos pueden ser los relacionados con el dote genético y aquellos relacionados con el ambiente externo:

El desarrollo neurocerebral del niño obedece al plan genético, en el cual los genes se activan o desactivan de acuerdo a factores del ambiente externo, siendo de mucha importancia los que tienen que ver con la **nutrición-salud**, el **estímulo temprano** y el **amor familiar**, lo cual potencia las habilidades neuronales del niño para un crecimiento equilibrado física y emocionalmente (p. 2).

Otro aspecto que la neurociencia trae a colación en los últimos tiempos y que se deriva del factor **amor familiar**, es la importancia de la crianza con contacto personal, puesto que las acciones como acurrucar, hablarle al bebé y las experiencias estimulantes que evidencien afecto, permiten nuevos y mejores aprendizajes en los bebés.

MÉTODO

Investigación dentro del paradigma cualitativo, que buscó registrar lo que ha venido sucediendo en el proceso de formación de educadores infantiles, a partir del análisis documental del plan de estudios de la UPEL, específicamente del componente de la especialidad de educación preescolar- y del trabajo de campo, desarrollado por medio de entrevistas a un grupo de actores vinculados con la formación, específicamente a los docentes del programa de educación preescolar del IPC.

Con la intención de dar respuesta a las interrogantes que orientaron el estudio, al objetivo del mismo, y de acuerdo a las técnicas e instrumentos empleados, se ejecutaron dos grandes actividades, las cuales se explicarán en el desarrollo del presente apartado:

Análisis documental: programas de los cursos de la especialidad

En lo referente a este aspecto, los profesores encargados de la administración de la Especialidad de Educación Preescolar, se dedicaron a realizar un análisis exhaustivo del diseño de los cursos, a partir de elementos tales como:

- Operacionalización de los Programas: A partir de la experiencia de la administración del curso con los diversos grupos de alumnos.
- Proceso de transformación educativa: Enmarcado dentro de los cambios políticos, sociales y culturales que en el país se están generando, en cuanto a Educación Inicial.
- Lineamientos para la Transformación del Currículo de Pregrado de la UPEL.

En este sentido, los cursos de la Especialidad de Educación Preescolar analizados se encuentran ubicados en áreas y estructurados de la siguiente forma:

Fundamentos y Concepciones

- Desarrollo y concepciones de la educación preescolar.
- Diseños curriculares en preescolar.

- Familia, Comunidad y Educación Preescolar.
- Seminario de Educación Básica.
- Seminario de Educación Preescolar.
- Humanismo en la educación preescolar

Desarrollo Infantil

- Desarrollo social, emocional y moral del niño de 0 a 7 años.
- Desarrollo cognitivo del niño de 0 a 7 años.
- Educación para el desarrollo psicosexual del niño.

Estrategias Pedagógicas

- Niños en situación especialmente difícil.
- Estrategias de intervención comunitaria.
- Planificación en el aula preescolar
- El juego en el desarrollo integral del niño.
- Taller de recursos para el aprendizaje del niño de 0 a 7 años.

Estimulación y Mediación

- Estimulación adecuada y mediación del aprendizaje del niño de 0 a 7 años.
- Evaluación del desarrollo integral del niño.
- Estimulación del lenguaje del niño de 0 a 7 años.

Las revisiones de los Programas de los cursos mencionados se realizaron en el año 2004 (en el seno de reuniones realizadas por el Programa de Educación Preescolar y la Cátedra respectivamente), y en el año 2007 (en el marco de la transformación curricular de la UPEL).

Para dichas revisiones, se utilizaron dos instrumentos, el primero denominado INSTRUMENTO PARA LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE CURSO que fue elaborado por la Unidad de Currículo del IPC, y que se encuentra organizado de la siguiente forma:

I PARTE: denominada evaluación externa, en la que se colocan los aspectos que conforman los datos de identificación del programa. En este segmento se determina la presencia o ausencia de los datos antes mencionados, así como su correspondencia con el programa sinóptico.

II PARTE: a través de la que se determina la presencia o ausencia de los aspectos propios de cada uno de los elementos curriculares: fundamentación, objetivos, contenidos, estrategias, recursos, evaluación y bibliografía; además contiene un renglón para señalar observaciones que se consideren necesarias.

III PARTE: destinada para observaciones generales.

El segundo instrumento recoge lo relacionado con los aspectos de cada programa que se consideraban debían ser cambiados, modificados o actualizados y los cambios que se sugerían introducir. El mismo se utilizó en el marco del Proceso de Modernización Curricular de la UPEL. Estuvo conformado por una serie de preguntas abiertas, que permitía expresar la interpretación y opinión de cada uno de los docentes que evaluaran los cursos.

Trabajo de campo: sistematización de las experiencias prácticas de algunos cursos de la especialidad.

En lo referente a este aspecto se recogieron las experiencias prácticas desarrolladas por las profesoras de la especialidad de Educación Preescolar del IPC, a través de un instrumento elaborado para tal fin, donde se solicitó información sobre los cambios y modificaciones realizados a los cursos bajo su responsabilidad, en cuanto a la atención pedagógica para el nivel maternal. El instrumento estuvo conformado por un grupo de preguntas abiertas cuyo propósito recabar información, en cuanto a las modificaciones realizadas por los profesores de la Especialidad de Educación Preescolar – IPC.

A partir de la información recolectada se pudieron sistematizar las siguientes experiencias, como un adelanto de los resultados encontrados, que se presentarán más adelante, y que vienen a constituirse en “resultados preliminares”, pues éste es un estudio que se encuentra en pleno desarrollo, y en el que se seguirá ahondando, en pro de realizar los cambios que se consideren pertinentes para atender el primer nivel del sistema educativo:

- Fase de Ejecución de Proyectos Educativos. Con el propósito de iniciar la mediación del desarrollo infantil desde la gestación, con orientación a la familia para atender ese período, el perinatal y los primeros cuidados del recién nacido, se creó el “**Centro de Educación Prenatal y Amamantamiento**”, en el Jardín de Infancia del IPC (2007), actualmente en funcionamiento.
- Estimulación adecuada y mediación del aprendizaje del niño y la niña de 0 a 7 años: Se llevaron a cabo las I y II Jornadas de educación prenatal y potenciación del desarrollo infantil (2007 – 2008). Estas jornadas tenían como propósito iniciar la mediación del desarrollo infantil desde la gestación, a través de distintos módulos de trabajo que proporcionaran las condiciones necesarias y herramientas para vivir un embarazo armonioso, sano y positivo, con el fin de potenciar el desarrollo desde el vientre y fortalecer a las familias.

De igual forma, dentro de éste mismo curso, se realizó el I Simposio de estimulación y mediación del aprendizaje de niños y niñas de 0 a 7 años. El mismo tuvo como objetivos: a) Profundizar en los fundamentos de la estimulación, mediación y aprendizaje de los niños/as; b) Conocer distintas experiencias de estimulación y reflexionar sobre su importancia dentro de la educación infantil.

- Taller de Recursos para el aprendizaje en Preescolar y Primer grado. Se realizó la Exposición de recursos para el aprendizaje de niños y niñas de 0 a 3 años de edad, con el propósito de: a) Investigar características, necesidades e intereses de los niños/as de 0 a 3 años; b) Elaborar recursos para el aprendizaje de los niños/as del nivel maternal.
- Otras experiencias evidenciadas en el marco de los distintos cursos de la Especialidad:
 - Procesos de evaluación y planificación para el nivel maternal.
 - Atención a niños/as en situación de riesgo social con edades comprendidas entre los 0 y 7 años.

- Propuestas pedagógicas para la mediación del desarrollo y aprendizaje de niños/as de 0 a 3 años.
- Programas de educación sexual para niños/as de 0 a 3 años.

RESULTADOS

Presenta lo encontrado en la presente investigación en términos de avances y desafíos para la educación de los primeros años de vida; inicialmente se expone lo que se ha alcanzado:

- A partir de lo encontrado en el análisis documental y en el trabajo de campo, es posible señalar de forma sistemática, los avances que se han ido generando en la formación de educadores infantiles, en torno a la atención educativa para el nivel maternal, para luego profundizar en lo que es necesario mejorar e incorporar.
- En primer lugar, se ha encontrado la existencia de una reconceptualización de la educación preescolar, como especialidad, en la que a pesar de mantener esa denominación, el total de los cursos que lo integran abarca la educación inicial, con un acercamiento incipiente al nivel maternal, pero sin dejar de reconocer sus aspectos positivos.
- Relacionado con el punto anterior, se observa la incorporación parcial y ajustes en los contenidos, vinculados con la edad comprendida entre la gestación y los 3 años, en algunos de los cursos de la especialidad, reconociendo que no pueden ser sólo algunos, sino que la totalidad de los cursos debe comprender éste período.
- En tercer lugar, se han ido generando espacios que permiten el encuentro e intercambio de experiencias de atención a los más pequeños/as, contando con la participación de diversos actores vinculados con la educación de la primera infancia, como docentes en ejercicio, formadores de diversas instituciones universitarias, estudiantes, diversos profesionales como médicos obstetras y pediatras, defensores de derechos de la niñez, psicólogos infantiles. Convirtiéndose en escenarios de intercambio y de participación de

la comunidad externa a la institución, a través de la proyección del trabajo pedagógico para la atención de los niños/as desde la gestación hasta los 3 años, a través de los simposios y jornadas realizadas.

- Y por último, se señala como un elemento clave para cualquier proceso de cambio que se pretenda gestar, el compromiso de los docentes de la especialidad, con el proceso de Modernización curricular, para la creación de la especialidad en Educación Inicial, que dé respuestas a las múltiples tendencias actuales en torno a la educación de los primeros años que se espera construir, y que tanto demanda esta sociedad.

Ahora bien, a partir de la reflexión de lo que se ha alcanzado como universidad formadora de educadores infantiles, y de la sistematización de los ajustes y cambios que se han ido introduciendo en las asignaturas de la especialidad, se plantean una serie de aspectos que se consideran podrían servir de insumos para el proceso de transformación curricular que viene desarrollando la UPEL, específicamente, para dar respuesta a una de las necesidades más relevantes de éste nivel educativo, brindar una educación oportuna y pertinente para la etapa maternal, cabe señalar que el orden sugerido no establece ningún tipo de prioridad, sino que sirve para organizar la información:

- En primer lugar, es necesario reconstruir el perfil del egresado, atendiendo a las exigencias y demandas actuales, pues será a partir de éste que podrán definirse las áreas académicas sobre las que versará el plan de formación, y de ahí la selección y ubicación de asignaturas, objetivos, contenidos y estrategias.
- En segundo lugar, es fundamental que se enfatice sobre un mayor desarrollo de procesos pedagógicos para niños/as desde la gestación a los 3 años, sin dejar de considerar a la población infantil de 3 a 6, pero entendiendo que el vacío curricular, y por ende de estrategias pedagógicas, está en los más pequeños.
- En tercer lugar, es fundamental el hecho de que se desarrollen las fases o prácticas docentes en educación maternal, como experiencias claves dentro del proceso de formación, pues es bien

reconocido el papel que desempeña el acercamiento directo a los escenarios educativos durante éste período, convirtiéndose en el primer contacto de los futuros docentes con su ejercicio profesional en todas sus dimensiones.

- En cuarto lugar, es imperioso formar a los futuros educadores en el establecimiento de redes interinstitucionales para mejorar la atención pedagógica que se está brindando a los bebés. Así como en el establecimiento de redes entre la universidad -como institución formadora- y los centros educativos, a través del apoyo constante y sistemático de los estudiantes en centros de Atención Convencional y No Convencional, en los que se puede generar impactos positivos, y se garantice así la continuidad en el desarrollo de proyectos educativos pertinentes, oportunos y de calidad.
- En quinto lugar, es fundamental definir los contenidos necesarios para atender este nivel, entendiendo que comprende tres períodos: prenatal, perinatal y postnatal, y su respectiva inserción en los diferentes cursos de la especialidad, desde una concepción amplia del desarrollo humano en sus primeros momentos.
- En sexto lugar, y muy vinculado con la propuesta anterior, es preciso profundizar en el desarrollo infantil desde la gestación hasta los 3 años, en todas las asignaturas de la especialidad. Lo que exige de parte de los formadores de docentes, el dominio de estos contenidos.

Y finalmente, se debe garantizar la continuidad entre el nivel maternal y el nivel preescolar, procurando que no se genere la división o ruptura que se da entre el nivel de educación inicial y el primer grado de educación básica, debemos estar atentos y evitar que un futuro se hable de articulación entre las etapas maternal y preescolar.

CONCLUSIÓN

Como puede evidenciarse, la universidad venezolana a cargo de la formación de los educadores infantiles de hoy, aún tiene grandes retos, los cuales al ser alcanzados favorecerán en gran medida el proceso educativo de los niños y niñas de la etapa maternal. Corresponde pues a los

formadores de formadores, a partir del reconocimiento de la importancia de la educación en los primeros años de vida, trabajar en función de lo que se ha alcanzado para continuar luchando por los retos.

REFERENCIAS

- Alegría, C.(2002) Conocimientos de la Neurociencia para Potenciar el Desarrollo de los Niños. Disponible: www.conacyt.gob.sv.Neurociencia conocimientosRevESCyt [Consulta marzo 2009]
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Gaceta Oficial N° 5.453
- Didonet V. (2007) *Formación de Profesores para la Educación Inicial*. En Revista de Investigación, año 2007, número 62
- Domínguez, M. y Martínez, F. (2001). *Principales modelos pedagógicos de la educación preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Fermín, González y Pazo (2009). *Formación del docente de educación inicial: consideraciones para atender el nivel maternal (período gestacional)*. En *Laurus Revista de Educación*, año 15, número 29, 2009
- Libedinsky y Pitluk (2008). *La Valoración de la Primera Infancia y su Futuro. Reflexiones acerca del Rol del Docente en el Maternal*. En *El Jardín Maternal III. Un Desafío a Favor de la Infancia*
- Melogramo (2007) *La Formación Profesional del Maestro de educación Infantil*. Disponible en: www.waece.org [Consulta mayo 2009]
- Ministerio de Educación (2005). *Currículo de Educación Inicial*. Caracas: Autor
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2000). *Aproximación al Perfil del Docente de Educación Inicial y/o Preescolar*. Caracas: Autor
- Peralta, M.Y Fornasari L. (2005) *Neurociencia, Vincularidad y Escucha* Buenos Aires: Ediciones Infanto Juvenil
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado de Docencia (1999) *Diseño Curricular–Documento Base*. Caracas: Autor
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas (1997) *Diseño Curricular - Componente de Formación Especializada - Especialidad: Educación Preescolar*. Caracas: Autor
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado de Docencia (2000) *Políticas de Docencia*. Caracas: Autor